

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administracion.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administracion, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

DISCURSO

leído por el Sr. D. Simón Archilla y Espejo, profesor de física y química, en la solemne apertura de curso de 1873 á 1874, y Memoria leída en el mismo acto por el secretario general de los Estudios.

Señores: Achaque es de los tiempos presentes el acudir á las ciencias físicas y naturales en busca de armas para combatir la verdad religiosa, blanco hoy más que nunca de las iras de la impiedad: quizá á esa triste desgracia y á la circunstancia de desempeñar como profesor de estos Estudios la clase de física, deba el honor de haber sido encargado para dirigiros en esta día la palabra. Honor altamente penoso para mí, que hubiera declinado con gusto en cualquiera de mis ilustrados compañeros, ricos todos ellos de las dotes que á mí me faltan, para cumplir debidamente ese cometido; dotes que tanto han brillado en los distinguidos oradores que me han precedido en este puesto, que hoy me perjudicarían, si vuestra benevolencia no os impidiese hacer comparaciones que habrían de serme desfavorables.

Abrumado bajo el peso de una carga muy superior á mis débiles fuerzas, he buscado algún modo de ayudar y suplir esa debilidad, tratando brevemente de las relaciones de las ciencias físicas ó naturales con la fé, y mostrando cómo el Catolicismo influye en el progreso de estas ciencias, y lo que son esos progresos según los hace el racionalismo de los libre-pensadores ó el ingenio inspirado en la verdad católica.

Vivimos en una época en que el error ha echado tan hondos raíces y producido perturbaciones tan grandes; en que el sentido moral y filosófico anda tan desquiciado; en que se ha hecho tan general la mentira, que el hombre de buena fé se vé irremisiblemente perdido si no tiene un criterio seguro con el que pueda agitar el lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso que hay en la atmósfera que le rodea y en la que se agita y vive, lo mismo en el dominio de la moral que en el campo de la ciencia.

La obra comenzada en el terreno religioso con la Reforma continuada en el dominio especulativo por el filosofismo, y llevada á la última consecuencia con la revolución, ha llegado á su complemento; y á donde quiera que fijamos la atención, no vemos más que ruinas, ni encontramos otra cosa que el ruido aterrador que precede á la falange de nuevos bárbaros que se acercan, y vienen en nombre del progreso á destruir todo lo existente, hasta las bases mismas en que la sociedad se asienta.

La reforma, el filosofismo, la revolución y la Internacional, no son cosas esencialmente distintas; hay entre ellas la correlación de causa á efecto, lo que media entre premisas y consecuencias. No son hechos diferentes, sino las fases de un mismo fenómeno que, al desenvolverse, aparece con variadas formas en los diversos periodos de su desarrollo.

El principio generador de tan honda perturbación, esto es, la proclamación de la soberanía absoluta de la razón humana, no podía quedar estéril en ningún campo, y habiendo causado tantos trastornos en las esferas religiosas, social y filosófica, había necesariamente de producir igual perturbación y trastornos iguales en el dominio de los distintos ramos del saber.

Las ciencias experimentales no han escapado á su influjo, y en ellas, como en todas las cosas, ha impreso el error su sello y buscado armas con que ayudar su obra de demolición.

El grosero sensualismo del siglo anterior, fecundado de nuevo por ese principio, ha engendrado en nuestros días la escuela positivista, monstruoso conjunto de errores que es en las esferas de la inteligencia lo que la revolución es en el campo político y social. Para el positivismo, lo que no alcanza la razón es absurdo. Las altas verdades metafísicas, base y origen de cuantas verdades puede el hombre conocer, por el solo esfuerzo de su propia actividad, no presentando el género de evidencia que se pretende hallar en las verdades matemáticas, ni apareciendo con el carácter con que se imponen los hechos del mundo físico, son miradas por esa escuela como sutilezas de raciocinio, tejido de argucias y sofismas, ejercicio intelectual completamente vano e estéril, incapaz de fundar nada sólido, propio, á lo más, para extraviar la razón, desviándola de su recto camino, é indignas por tanto de un espíritu fuerte que sólo busca y encuentra la verdad en el terreno de los hechos. Para el positivismo, lo sobrenatural es la piedra de escándalo, el summum de lo absurdo: la metafísica, reminiscencia de bárbaros dogmas que en otras edades habían esclavizado la razón; absurdo y tiranía, ya definitivamente condenados con fallo inapelable por la razón soberana en nombre de la ciencia.

Y como el error no queda nunca estacionario y la lógica con ineludible impulso se encarga de sacar las consecuencias que entrañan los principios, sin que haya fuerza que contrarrestarla pueda, el positivismo ha llegado también á su última consecuencia, y mostrando ya desusada su repugnante faz, ha planteado con insolita arrogancia los más grandes problemas y ha dado soluciones que amenguan la dignidad humana y son en sí mismas un castigo de ese orgullo insano que lleva al hombre apartado de la fé por sendas oscuras de confusión y de mentira.

Esta nueva faz de la filosofía positiva, ese nuevo engendro de la razón soberana, es el darwinismo.

Ninguno de vosotros ignora el monstruoso tejido de errores que entraña esa doctrina, ni la ruidosa acogida con que fué recibida por el mundo sábio, ni la ardiente controversia á que ha dado lugar. Temeraria ofender vuestra ilustración entrando en estos pormenores; hay, sin embargo, dos hechos que merecen ser considerados atentamente, porque se revela en ellos el estado lamentable de los espíritus en esta época que se llama del progreso, del luz. El primero es el grande éxito que el darwinismo ha conseguido, no solo entre el vulgo de la ciencia, y entre los declamadores de oficio, que pregonan y ensalzan todo lo nuevo, aun sin conocerlo, para que el vulgo de los ignorantes los eleve á la categoría de sábios; el darwinismo ha sido acogido con júbilo por los materialistas, porque en su triunfo ven el triunfo de su sistema; por los sectarios del panteísmo moderno, que buscan en la hipótesis de la evolución hechos en su apoyo, y el falso prestigio que en los tiempos actuales tienen los errores más vulgares que se presentan con pretensiones de científicos, y por muchos naturalistas, entre los que se cuentan hábiles observadores, distinguidos experimentadores, profesores célebres, miembros de asociaciones científicas, es decir, una parte de lo que se llama la aristocracia de la ciencia.

Este hecho es tanto más notable, singular y significativo, cuanto el darwinismo, buscando su apoyo en el conjunto de todas las ciencias que estudian la naturaleza, ha pedido á la astronomía las pruebas de esa inmensidad de millones de siglos necesarios para el sucesivo desarrollo de la ley de la evolución que él proclama, y la astronomía no se ha pliegado á sus exigencias; ha buscado en la constitución íntima de los cuerpos y en las leyes de sus fenómenos un apoyo que sirviera de base á sus afirmaciones, y el silencio ha respondido á sus preguntas; ha interrogado á los anales de la Creación escritos por la mano de la Omnipotencia Divina en las rocas que yacen sepultadas en el seno de nuestros continentes, ó cubiertas y formando el lecho de nuestros mares, y la ciencia geológica ha condenado esa doctrina, mostrándonos la discontinuidad de los hechos geológicos, la aparición instantánea sin transición y sin intermedios de las distintas formas que la vida ha afectado en nuestro globo: ha pedido á la ciencia, en cierto modo prehistórica, que le mostrase el estado salvaje de la primitiva raza humana allí en remotísima y fabulosa antigüedad, al dejar el mono su condición de tal para elevarse á la dignidad de hombre, y los hechos, más rebeldes que las teorías para acomodarse á las necesidades del error, no han respondido á las esperanzas que los evocaron; ha buscado, por último, en la anatomía pruebas fehacientes de la verdad de su tesis, y la anatomía y fisiología y la embriología han protestado contra ella, señalando entre la organización del mono y la del hombre y entre su mútuo desarrollo diferencias tan importantes, abismos tan profundos, que todo lazo de unión, que toda dependencia ó filiación genealógica cae por su base y es el colmo del absurdo, dentro de los límites mismos de la teoría darwiniana.

Este singular fenómeno que acaba de verificarse á nuestra vista, y que honrará muy poco á la generación presente ante el juicio de las generaciones venideras, no tiene explicación en el terreno de la ciencia positiva, y es necesario buscarla en las profundidades del mundo moral y en las miserias que afligen al espíritu, no menos que el cuerpo del hombre caído, en su peregrinación sobre la tierra.

El estrecho punto de vista en que el positivismo se coloca, permitiéndole distinguir algunas de las fases con que la verdad se muestra, le oculta otras muchas y le impide ver la armonía de todas ellas, y el misterioso enlace que las une y las refiere á una perfecta unidad; y la razón soberana, entregada á sí misma, sin un principio superior que la sirva de guía, ante el brillo deslumbrador de la evidencia que siempre acompaña á cualquier destello de la verdad al tomar posesión de la inteligencia, creése en posesión de la verdad completa; presenta los medios que á ella han conducido, como únicos medios de investigación legítimos; y proclamando con insensato orgullo su infinito alcance, concluye por no ver con otros ojos, ni juzgar con otro criterio, que el pobre y estrecho y menguado criterio que se deriva de su posición individual con relación á la verdad.

Semejante estado de los espíritus da lugar á una enfermedad moral, que es consecuencia lógica del error y causa de innumerables errores, que ofusca el entendimiento y ciega la razón, y conduce á la pérdida irremisible del sentido común. Esa enfermedad, cuando no es una rebelión sistemática contra lo sobrenatural, es la miopía del entendimiento que no deja ver más que lo que está al alcance de los sentidos y de la propia observación. El hombre en este estado no razona, si el raciocinio lo lleva á la necesidad de condenar su error; desprecia el valor de los hechos, si los hechos no caben dentro de sus preocupaciones, y es capaz de negar la evidencia á la evidencia misma, si de algun modo es obstáculo al libre curso de su orgulloso fantasma.

El positivismo bajo todas sus formas, ha sido erigido en dogma indiscutible en el campo de las ciencias de observación, y para los adeptos de esa doctrina la verdad más palmaria no lo es si contradice sus axiomas convencionales y sus intentos perversos, porque para ellos la escuela positivista es la única fuente de verdad, y la destrucción de lo sobrenatural, su único proyecto.

La ruina de la doctrina darwiniana que tantas esperanzas había hecho concebir, es el más rudo golpe que hoy puede recibir la filosofía positiva.

Hé aquí la explicación lógica del primer hecho sobre el que me habia propuesto llamar vuestra ilustrada consideración.

El segundo hecho consiste en la identidad de resultados prácticos á que conducen cosas tan distintas en la apariencia, como son la revolución y el darwinismo, contra el parecer de personas que desdénan las ciencias naturales creyendo que su influencia no puede hacerse sentir en el terreno religioso y político. La revolución, ya lo sabéis, por la virtualidad propia de los errores que entraña en su seno, lógicamente nos ha traído al estado presente, y nos lleva á ese otro estado denominado bárbaro, en el que la fuerza se sobrepone á la moral, la ley es el capricho del más poderoso, uno ó pocos son señores y los demás siervos.

Imaginéis por un momento triunfante el darwinismo y reconocido como una verdad en el dominio de la especulación, y pronto le veréis traducido en hechos como mover la sociedad hasta sus últimos fundamentos, desapareciendo la religión, la autoridad, la familia, la propiedad, Dios y el cielo, todo lo noble, lo grande, lo justo, para dar lugar á una barbarie cual nunca han conocido los hombres, venida en nombre de la ciencia como ideal supremo y última expresión y término del progreso.

Y es que el error, donde quiera que se halle y de cualquier parte donde venga, conduce siempre á idénticos resultados; y el que parece más inofensivo, si ataca, aunque sea de un modo indirecto, la piedra angular en que se asienta la sociedad humana, la única base en que puede apoyarse la razón del hombre para dar estabilidad á sus conceptos é impulso á sus investigaciones, el fondo sagrado de verdad que como apoyo á nuestra flaqueza nos trajo la revelación, ese error es de inmensa trascendencia, y lleva en gérmen y produce los mismos trastornos, las mismas consecuencias que los errores del orden moral y religioso, pues realmente no hay diferencia sustancial en los errores, que todos son, en más ó en menos, negación de la verdad absoluta.

Cuando las ciencias físicas quedan en su propio y natural terreno sin salir fuera de los límites que la naturaleza de su objeto le señala, no hay un orden de conocimientos donde pueda encontrar menos pretextos el error, en guerra contra la verdad revelada. Y no obstante, el campo de estas ciencias es donde se ha sostenido en este siglo la más encarnizada lucha, y donde se han buscado armas más poderosas con que combatir la doctrina católica: hecho á primera vista extraño, pero que tiene explicación cumplida en la condición y naturaleza de las ciencias experimentales.

Abrazan estas, por una parte, el conjunto de fenómenos y las leyes de los fenómenos que nos rodea; por otra el conjunto de teorías que pretenden explicar esos fenómenos y esas mismas leyes. La primera, siendo el resultado casi exclusivo de la observación y de la experiencia, por su misma naturaleza excluye la posibilidad de un error que pueda oponerse á la verdad revelada, que rara vez versa sobre hechos concretos ni sobre el modo especial como se realizan los fenómenos físicos. La segunda es, ó debe ser, la síntesis de los hechos y de las leyes que estudia la primera, y su naturaleza es esencialmente distinta de la de esta, pues se funda en simples hipótesis. Estas hipótesis podrán ser más ó menos probables, y abrazar de un modo parcial ó total los elementos á que sirven de artificial unión; pero cualquiera que sea su alcance ó fecundidad, cualquiera que sea el grado de probabilidad que presentan de ser la expresión de la verdad, su condición no les permite ocupar el rango de verdades absolutas; y todo el valor que puede concedérseles, aun suponiendo que las ciencias físicas hubieran conseguido un grado de perfección que hoy no poseen y que tardarían mucho tiempo en alcanzar, todo el mayor valor, repito, que puede concedérseles con relación á la verdad, es el de una posibilidad más ó menos probable.

En esta parte de la ciencia es donde se ha buscado pretexto para combatir nuestros sagrados dogmas oponiendo las negaciones que se derivan de estas teorías, á las afirmaciones católicas, la probabilidad científica á la verdad revelada. Esas verdades hipotéticas, si me es lícito expresarme en este lenguaje, son el poderoso ariete con que se ha intentado y se intenta demoler la firme roca de la Iglesia, asentada sobre las bases de la revelación divina, sin considerar el absurdo que entraña la orgullosa pretensión de oponer á esa verdad celestial el frágil dique de una posibilidad problemática.

La evidencia y verdad de estas consideraciones fueron sin duda las que dictaron á Cauchy, profundo matemático, cuya portentosa fecundidad y vasta inteligencia ha asombrado á la presente generación y asombrará á las venideras, las reglas que el hombre de ciencia debe seguir en la investigación de la verdad si no quiere á cada paso extraviarse, las cuales voy á permitirle traducir textualmente: «En primer lugar, dice, debe someter el fruto de sus vigilias al exámen y á la autoridad de otros sábios; y cuando vea sus experiencias repetidas con éxito, sus teorías generalmente admitidas por los que cultivan las mismas ciencias, podrá confiar más en sus propias luces y lisongearse de haber alcanzado la verdad. En segundo lugar debe rechazar sin vacilación toda hipótesis que se halle en contradicción con la verdad revelada. Este punto es capital; no diré en favor de la religión, sino en interés de la ciencia, pues jamás la verdad podrá hallarse en contradicción consigo misma (1).»

«Ved, pues, señores, la fuerza del arma con que se nos combate, y la verdad con que se nos acusa de esclavizar á la razón, porque seguimos la regla de rechazar toda afirmación que contradiga á la verdad, constituyendo en ella nuestro principal y más importante criterio; regla por otra parte que es de sentido común.»

Ante el conjunto de pruebas que establecen sobre inquebrantables cimientos la verdad de la revelación, ¿qué valor tiene la efímera evidencia de una teoría física (2), ni aun la misma evidencia matemática? ¿Quién ignora que estas ciencias, cuya certeza se presenta como prototipo de la evidencia, entrañan en su seno tenebrosas oscuridades que la luz sola de la razón no puede iluminar? ¿Quién ignora que todo el edificio matemático se levanta sobre la idea del infinito y sus relaciones con lo finito, y que no hay una sola proposición en la inmensa extensión de su campo que directa é indirectamente no dependa de esas relaciones completamente inaccesibles á la inteligencia del hombre?

(Se continuará.)

PARTE OFICIAL.

PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA.

DECRETO.

En uso de las atribuciones que las Cortes constituyentes tuvieron á bien conferirme, he dispuesto que durante la ausencia de D. Jacobo Oreyro y Villavicencio, ministro de Marina, se encargue interinamente de dicho ministerio el teniente general D. José Sánchez Bregua, ministro de la Guerra.

Madrid quince de Octubre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Poder ejecutivo, Emilio Castelar.

MINISTERIO DE MARINA.

DECRETOS.

El Gobierno de la República, de acuerdo con lo propuesto por el ministro de Marina, ha tenido por conveniente relevar del cargo de comandante general de las fuerzas navales del Mediterráneo al contraalmirante D. Miguel Lobo y Malagamba.

—El Gobierno de la República, de acuerdo con lo propuesto por el ministro de Marina, se ha servido nombrar comandante general de las fuerzas navales del Mediterráneo al contraalmirante D. Nicolás Chicarro y Leguinechea.

Madrid quince de Octubre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Marina, Jacobo Oreyro.

Por otros decretos del mismo ministerio se nombra vocales del Consejo de Administración del fondo de premios para el servicio de Marina, á los diputados á Cortes D. Eduardo Cagigal, D. Eusebio Pascual y Casas, D. Indalecio Corugedo y D. Tomás de la Calzada.

También publica el diario oficial tres decretos del ministerio de Ultramar: declarando cesante á D. Rafael Gonzalez, jefe de administración de tercera clase en la central de Rentas y Estadística de la isla de Cuba; desponiendo que D. Nicasio Suarez Llanos se encargue de la administración de la Habana, y nombrando jefe de administración de cuarta clase con destino á la administración central de Aduanas de la isla de Cuba á D. Eduardo de Castro y Serrano.

(1) Cauchy, *Sept leçons de Physique générale*. Paris, 1868, págs. 16-17.

(2) Todas las teorías de la física moderna, están basadas en la hipótesis de la existencia del átomo, y en la noción de fuerzas que se supone actúan sobre el mismo, ó residen en él, dotándole en cierto modo, de una virtualidad propia.

El átomo no es ciertamente un dato experimental; y la naturaleza y manera de obrar de esas fuerzas, nos son completamente desconocidas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 16 de Octubre de 1873.

APERTURA

DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS.

Ayer, festividad de la Santa Doctores Teresa de Jesús, se celebró solemnemente la apertura del curso en los *Estudios Católicos*. Una numerosa y escogida concurrencia llenaba el salón de la rectoral, cuya plataforma estaba ocupada por el numeroso claustro de profesores, vestidos en traje académico. Presidía el acto el Excmo. Sr. Obispo de Archis, teniendo á su derecha al Excmo. señor marqués de Mirabel, presidente de la Asociación de Católicos, y á su izquierda al muy ilustre Sr. D. Francisco de Asis Aguilera, rector de los *Estudios*.

El discurso de apertura estuvo á cargo del catedrático de física y química, D. Simón Archilla, que llenó brillantemente su cometido, exponiendo en oportunas y luminosas consideraciones el estado actual de las ciencias físicas y naturales, con relación á la verdad católica. El Sr. Archilla probó cumplidamente, en su precioso trabajo, que los verdaderos progresos de las ciencias dan testimonio de la verdad revelada, y condenan, con fallo seguro, las doctrinas materialistas y positivistas, cuya última evolución, el darwinismo, está ya convicto de falsedad en el campo de las ciencias naturales.

Con razón decía el Sr. Archilla que lo que se opone al catolicismo, no son los hechos, sino las teorías ó hipótesis que sus enemigos fundan sobre ellos, y que estas teorías no tienen, dentro del criterio puramente científico, ninguno de los caracteres de la evidencia. En cuanto á los hechos mismos, no hay ninguno que sea negación de verdad alguna revelada, ni podrá haberlo jamás.

Otras varias consideraciones hizo el señor Archilla con igual lucidez, haciendo ver que el catolicismo nada tiene que temer de la verdadera ciencia, á la cual, por el contrario, sirve de inmutable sosten y de grandísimo impulso, eliminando con sus respaldos las regiones tenebrosas de que está rodeado el campo de todas las ciencias.

El discurso del Sr. Archilla fué interrumpido frecuentemente con grandes muestras de aprobación y acogido con generales aplausos.

Como complemento de la verdad del discurso, el señor secretario de los *Estudios*, D. Ramon Rubio Juncosa, mostró en una bien escrita Memoria los brillantes resultados obtenidos por la enseñanza católica en el curso anterior. Lo mismo en la segunda enseñanza que en las facultades superiores, los *Estudios* han tenido gran número de alumnos, cuya aplicación y aprovechamiento prueba el éxito de los exámenes. En los establecimientos oficiales los alumnos han puesto á gran altura el nombre de los *Estudios Católicos*, obteniendo premios varios de ellos y saliendo casi todos con lucimiento del exámen.

Lástima es que, cuando tales resultados obtiene la enseñanza católica, la Asociación vea disminuir sus ingresos. Las circunstancias, en verdad, son críticas; pero es preciso á toda costa arrancar al error las inteligencias juveniles; es preciso que los padres se persuadan del gran peligro á que exponen á sus hijos, descuriendo su educación; es preciso que todos los católicos, en la medida de sus fuerzas, coadyuven á fomentar de todas suertes la enseñanza católica para contrarrestar el desbordado torrente del error, que tantos estragos causa en la sociedad.

En los *Estudios Católicos* hay profesores ilustres, jóvenes sobresalientes que dan instrucción cristiana á la juventud. Allí hay un claustro de profesores que ayer hacia solemne protesta de fé en manos de un Prelado de la Iglesia de Dios; allí hay sábios que ayer se inclinaban humildes ante el Doctor de las almas que, en nombre de Dios, bendecía las ciencias y sus adelantos; allí hay en fin, un hermoso plantel, que debidamente auxiliado por los buenos, puede y debe ser pronto la primera universidad de España.

¡AGUA VA!

Prepárense nuestros lectores á recibir una noticia estupenda, si es que en el orden de los acontecimientos que se suceden en el actual período revolucionario puede ya ocurrir cosa alguna que merezca la calificación de estupenda.

Trátase, sencillamente, del levantamiento

del bloqueo de Cartagena, consumado inopinadamente por una resolución del jefe de la escuadra del Mediterráneo, el contraalmirante Sr. Lobo, el cual desde Almería envió un telegrama al Gobierno haciéndole saber su retirada de Cartagena con las fuerzas de su mando.

Esta noticia, que probablemente sin previa autorización del Sr. Pefumo, se extendió rápidamente en la tarde de ayer, produjo tanta sorpresa en el Gobierno como en el público, y fué objeto de toda clase de comentarios. Todo el mundo se preguntaba qué causas podían haber movido al contraalmirante Lobo a levantar el bloqueo, y entre las conjeturas de los que querían suponer que habría producido disgusto en la escuadra la misión atribuida al brigadier Carmona, y las que suponían obligado al general Lobo por la falta de los recursos necesarios o por otras causas, era imposible encontrar con seguridad una explicación satisfactoria.

Y así como estábamos anoche respecto de este asunto, así continuamos hoy. Nadie sabe a punto fijo por qué se ha retirado la escuadra de Cartagena, por más que, al parecer, el contraalmirante Lobo ha dicho que iba a tomar víveres y carbón.

Una circunstancia notable hace más rara la determinación del jefe de la escuadra del Mediterráneo, y es que esta no ha ido a parar a ningún puerto español, sino a Gibraltar.

En la imposibilidad de hacer otra cosa, vamos a indicar algún antecedente que puede ser muy luminoso, y a reproducir algunos párrafos más o menos sustanciosos de diversos periódicos.

Mas antes, para que nuestra reseña sea completa, diremos que según se anunciaba anoche, la Gaceta de la República publica hoy un decreto relevando del cargo de jefe de la escuadra del Mediterráneo al general Lobo, y nombrando para reemplazarle a Chicarro. En el lugar de costumbre insertamos esos decretos, que contra lo que algunos espe aban no dan luz sobre las causas de la retirada de la escuadra, así como otro decreto disponiendo que se encargue interinamente del ministerio de Marina, durante la ausencia del Sr. Oreiro, el que lo es de la Guerra. No dice la Gaceta en su parte oficial la causa de tal ausencia; pero en la sección de noticias encontramos la de que el ministro de Marina salió anoche para Gibraltar con objeto de revisar la escuadra del Mediterráneo. Eso de irse el ministro a toda prisa a revisar la escuadra a un puerto extranjero, no deja de ser raro.

Peró hagámonos nuestra relación.

Un periódico republicano, que se distingue por su ministerialismo, escribía ayer un artículo del cual copiamos los siguientes párrafos que han llamado mucho la atención:

«Los periódicos conservadores suelen quejarse de que siempre los tomamos en boca para achacarles alguna fechoría, y esto resulta de que los periódicos conservadores no saben pasar una semana sin usar en la lucha política de armas ilícitas. Cuando no insinúan la sospecha aventurada; cuando no hacen la crítica mordaz y maldiciente; cuando no preparan o recorren el camino de la calumnia, no están en su elemento. Así han dado en asegurar que el Gobierno se dispone a entrar en tratos con los insurrectos de Cartagena.»

Cartagena está reducida a la última extremidad, y solo se sostiene porque los sitiados, como son en su mayor parte criminales, han en el combate su única esperanza. El Gobierno podría fácilmente entrar a viva fuerza en la plaza, ordenando el bombardeo. Pero el bombardeo convertiría en un montón de ruinas aquella hermosa ciudad, y el Gobierno está en el deber de evitar este desastre, puesto que no es necesario. Estrechando cada vez más el cerco, los sitiados acabarían por entregarse muy pronto a discreción. Parecemos, sin embargo, probable que los principales jefes de la insurrección lograrán jugar en la NUMANCIA, que es un buque de andar tan superior, que ninguno otro puede alcanzarle, y además blindado de manera que resiste a los proyectiles de más grueso calibre.»

En las líneas que van de letra cursiva encuentran los suspicaces algo que puede indicar algún motivo de disgusto que impulsara al Sr. Lobo a retirarse de Cartagena.

Prosigamos:

«En Mérida, dice el Diario Español, ya se sabía ayer que el Gobierno andaba en tratos con los cantonales de Cartagena, para facilitar la huida de las personas más comprometidas en los escandalosos sucesos que han tenido lugar en aquella plaza, desde que las autoridades superiores de la provincia la entregaron a la junta revolucionaria que se creó y que tantos quebrantos ha acarreado al país.»

El general Ceballos, según se nos dice por uno de nuestros corresponsales, era extraño a las inteligencias establecidas con los insurrectos, y nos anuncian no sería difícil pedirle su relevo, para no presenciar el escándalo de una impudencia, que daría en tierra con el decoro del ministerio.

El titulado gobierno cantonal, la junta revolucionaria, los generales Contreras y Ferrer, el coronel Pernas, Carreras y otros, tenían asegurada su emigración en uno de los buques extranjeros anclados en Escambreras, emigración que sólo durará el tiempo que trascorra hasta que se reúnan las Cortes, cuyo primer acto será el de proponer y votar una amnistía que ponga a Bárcia, Galvez, Sauvayle y demás corifeos en condiciones de venir al Congreso y lucir la medalla que han decretado para conmemorar el alzamiento y sitio de Cartagena.

La misión del ciudadano brigadier Carmona tiene por objeto, según se nos escribe, hacer existir en su resistencia a la oficialidad de Mendigorría e Iberia, pues si bien restablecida la Ordenanza debería ser fusilada toda ella, y teniendo esto se opone a todo acomodamiento, el comandante general de las fuerzas ciudadanas de Madrid lleva poderes para garantizarles la vida, recibiendo todos los oficiales de ambos cuerpos sus licencias, sin perjuicio de rehabilitarlos en sus empleos en ocasión oportuna.

A pesar de la confianza que nos inspira la persona que nos comunica desde Mérida todos estos detalles, creemos, lo mismo al Sr. Castellar que a sus demás colegas con el carácter y entereza necesaria para no caer en una debilidad, que sería severamente juzgada por los hombres sensatos y decentes de todos los partidos en España y terriblemente comentada en el extranjero.»

Además publicó anoche el Diario Español otro suelto en que se hacía cargo de un rumor, según el cual la retirada de la escuadra se había hecho para dejar libre el paso a los jefes de la insurrección que quisieran retirarse al extranjero en la NUMANCIA; pero el mismo diario manifiesta que le parecía

absurdo tal rumor, y consigna la noticia de que la retirada del general Lobo había causado tanta sorpresa al Gobierno como al público. En efecto; al menos la apariencia es de que el Gobierno quedó sorprendido al recibir el telegrama que desde Almería le envió el general Lobo, y reunido inmediatamente en Consejo, acordó relevarle y llamarle a Madrid a dar cuenta de su conducta. Sobre lo que pasó en el Consejo de ministros a que acabamos de referirnos, ¡leemos en el diario alfonsoino El Eco de España:

«La noche del martes ha sido una noche verdaderamente toledana para el ministerio y para el señor presidente de las Cortes. Apenas se supo la retirada inesperada de la escuadra a Gibraltar, cruzó por la mente del Sr. Salmerón una idea, más o menos filosófica, pero profunda y aterradora. El Sr. Salmerón no podía comprender que el contraalmirante Lobo hubiera abandonado las aguas de Cartagena sin un orden del ministro de Marina y con un objeto recóndito, cuya sospecha hacía crispar los nervios del presidente. Hubo momentos en que la destitución del Sr. Oreiro parecía inminente, y momentos en que exaltada la bilis ministerial y presidencial, estuvo a punto de producirse una crisis, pero al fin el frío de la mañana y la noticia de que la escuadra no se dirigía a Cádiz, sino a Gibraltar, lograron calmar los ánimos y se decidió que el destituido fuese el contraalmirante Lobo y que el Sr. Oreiro marchase a Gibraltar a investigar por sí mismo la verdadera causa de tan extraña retirada.»

Tanto el ministerio como el Sr. Oreiro parecen que han pasado el día más tranquilos. No sabemos qué noticias habrá comunicado el señor Carmona.»

Después de lo que dejamos dicho, parece que no tienen importancia algunos sueltos que encontramos en los periódicos de anoche, pero vamos a publicarlos para que de ellos tengan conocimiento nuestros lectores y juzguen del efecto que produjo la noticia que motiva estas líneas:

De La Política:

«Entre exclamaciones de asombro ha corrido hoy por todos los círculos políticos la noticia, al parecer indudable, de que la escuadra del contraalmirante Lobo se ha retirado de las aguas de Cartagena, haciendo rumbo a Gibraltar.»

¿Qué es esto? ¿A qué puede obedecer semejante hecho? ¿Es el primer resultado de la misión del brigadier Carmona? ¿Se ha dispuesto así por orden superior o ha sido un acto propio de la iniciativa de aquel general? Nadie se atreve a contestar afirmativamente a estas preguntas.

Los ministeriales dicen que la responsabilidad corresponde por entero al jefe de la escuadra, asegurando que el Gobierno lo ha destituido. Otros, afectos también al Gobierno, dan una explicación que, aunque sería sensible, no implicaría tanta gravedad como la orden de retirada: esa explicación se reduce a asegurar que habiendo caído en manos de los insurrectos el vapor Ulloa, a bordo del cual tenía la escuadra sus víveres, ha sido necesario marchar a Gibraltar a proveerse de ellos. Pero esta explicación no es admisible, toda vez que, aun siendo cierto el caso, la escuadra ha podido muy bien, ir a proveerse de ellos a Alicante ó Almería.

De confirmarse el hecho, ¿quién no sospecharía que es el primer resultado de la negociación Carmona, y que, exigido por los rebeldes el alojamiento de la escuadra para entrar en tratos, el Gobierno no ha vacilado en sacrificar la honra de la marina y la suya propia con tal de no verse en el caso de haberlos seriamente con Galvez, Contreras y Bárcia?»

De La Prensa:

«A la hora de entrar en prensa nuestro número, corre muy válido el rumor en todos los círculos políticos, de que el Gobierno se halla en tratos, y no muy leídos, con los federales insurrectos de Cartagena.»

Esta noticia es relacionada por muchos con las extraordinarias proporciones que se da al número de insurrectos, y que el Gobierno hizo publicar en La Correspondencia de anoche, con objeto, sin duda, de preparar la opinión pública.

Excusamos decir el disgusto que semejantes rumores causan en todas las clases sociales.»

De El Diario Español:

«A última hora se asegura que la retirada de la escuadra que manda el Sr. Lobo, tiene por objeto el aguardar a que llegue la Zaragoza, porque ya con el auxilio de otra fragata blindada, tendría mayor confianza el indicado general en el éxito de sus operaciones.»

Pero se añade que el Gobierno, considerando demasiado prudente la actitud del jefe de la escuadra, trata de separarlo, y ha ofrecido el mando de aquella al Sr. Topete.

Ignoramos la verdad de estas noticias.»

La Discusión, que ayer anunciaba la probable fuga de los jefes de la insurrección en la NUMANCIA, se revuelve hoy airada contra los maledicentes é implacables enemigos del Gobierno, que lejos de ponerse al lado de este, en vista del contratiempo de la retirada del general Lobo, se complacen en hacer conjeturas calumniosas respecto al Gobierno mismo acerca de las causas de aquella retirada, y hablan de negociaciones y pactos con los insurrectos de Cartagena.

«Oh! señor, la verdad es que no se puede tolerar que haya quien suponga que el Gobierno de una República sensata de entrar en componendas con los que, al decir de La Discusión, bombardearon nuestras poblaciones de la costa y saquearon nuestros puertos indefensos.»

Vamos, hay cosas que no se pueden tolerar. Dice bien La Discusión: ¿qué culpa tiene el Gobierno de que se haya retirado la escuadra del Mediterráneo? ¿Qué responsabilidad puede exigírsele? Tengamos todos un poco de calma: vendrá a Madrid el general Lobo, y la justicia demostrará a los apasionados difamadores del Gobierno cuán calumniosos son los rumores que se han hecho correr con motivo del viaje del brigadier Carmona.

Lo que quisieran los conservadores es que hubiera siquiera una sombra de verdad en sus malignos comentarios para poder desprestigiar al Gobierno; lo que quisieran es tener siquiera un hilo a que agarrarse para poder fundar cualquier cargo absurdo, para poder decir, por ejemplo, (por que de todo son capaces) que al general Lobo se le indicó la conveniencia de dejar salir de Cartagena a la NUMANCIA con los jefes de la insurrección, y que él, para no aparecer complicado en tal hazaña y hacer más notorios ciertos manejos y salvar la honra de la marina, resolvió retirarse. Cualquier cosa serían capaces de decir los implacables enemigos del Gobierno de la República sensata.

Pero la prueba más evidente de que nada

de eso podrá decirse está en las siguientes líneas de La Discusión:

«Lo repetimos una y cien veces, el Gobierno no pudo tener noticia siquiera de los propósitos del jefe de la escuadra, porque a nadie comunicó este sus intenciones hasta el punto de que uno de los buques que mandaba, la fragata Carmona, mientras los demás se dirigían a Gibraltar, anclaba en Alicante, agena su tripulación a los propósitos del general Lobo.»

Llegado, pues, a Almería el jefe de la escuadra, mandó una lancha a la población, con los telegramas dando cuenta de su viaje, y esta fué la primera noticia, la primera que de ello tuvo el Gobierno.

Son, pues, falsos, de toda falsedad, y mal intencionados, de toda mala intención, los comentarios que esos periódicos hacían en sus números de anoche.»

Pedir más seguridades sería gollería.

Con que.... basta por hoy con lo dicho acerca de la retirada de la escuadra, y tenga paciencia el curioso lector, que tiempo habrá de decir mañana a otro día si el general Lobo tomó por sí solo la resolución de separarse de Cartagena, ó si como es de suponer, llamó a consejo a los comandantes de todos los barcos; si todos ellos estuvieron conformes en la conveniencia de la retirada, ó cuál fué su parecer.

Y el caso es, ¡qué fatalidad! que mientras hacemos esas averiguaciones, puede llegar la noticia de que la NUMANCIA, encontrándose sin barcos que la pudieran contener ha tomado el portante llevando a bordo a los jefes de la insurrección.

Esa noticia sería terrible y haría inútil la actividad del Sr. Oreiro y sus buenos deseos de enviar de nuevo a Cartagena la escuadra reforzada con la Zaragoza, que se supone que puede estar ya en Gibraltar.

Hé aquí algunas noticias tomadas de varios periódicos:

«A Gibraltar se han comunicado instrucciones precisas para que los buques de nuestra armada que toquen en aquel puerto cuenten con todos los elementos necesarios para que no se detengan sino el tiempo indispensable.»

«El vapor Colon, que se halla en Alicante tiene orden de unirse al contraalmirante Lobo, si ocurre algo importante para la escuadra, y de permanecer en aquel puerto en caso contrario.»

«De San Fernando debían salir hoy para Portman 300 toneladas de carbón, con destino a la escuadra del contraalmirante Sr. Lobo.»

«Al ministro de Marina acompañan esta noche dos ayudantes, su secretario Sr. Loño, el general Chicarro, un telegrafista con aparatos de campaña y un escribiente.»

«Entre los diferentes rumores relativos a la cuestión de Cartagena que hoy han circulado, y no han sido pocos, se cuenta el de que en Consejo se había hablado de nombrar al general Topete para encargarse del mando de la escuadra. Otros rumores versaban sobre las razones que ha podido tener el Sr. Lobo para abandonar las aguas de Cartagena.»

No sabemos si se habló en Consejo del nombramiento del Sr. Topete, pero sí parece cierto que este señor se ofreció al Gobierno para servir en cualquiera puesto de la escuadra y a las órdenes de cualquier jefe.

Dice La Epoca:

«La minoría de los diputados intransigentes se ha reunido esta tarde en el Congreso, con el objeto de deliberar sobre indulto de algunos diputados cantonales.»

Algunos maliciosos quieren ligar esta actitud de la minoría con lo que pasa en Cartagena.»

No podemos reproducir sin honda pena y sin vergüenza las siguientes líneas de un diario de la noche:

«Se habla mucho de negociaciones de mala especie entre los libertos y los insurrectos de Cartagena, en cuyos tratos andan los nombres de algunos de nuestros buques blindados y ofertas considerables a los principales rebeldes.»

No creemos que esto tenga gran fundamento. Contreras ha manifestado, según dice un periódico, que para cuatro días de vida que le quedan, no le faltará que comer en el extranjero; y siendo esto así, no es de suponer que se vendan las fragatas a los enemigos de España.»

La Igualdad supone que la retirada de la escuadra de Cartagena es un mal paso para los insurrectos, porque ahora volverá reforzada con la Zaragoza.

Esta razón es convincente. El Imparcial se contenta con dar la noticia de la retirada de la escuadra y de la salida del ministro de Marina.

No deja de ser extraña tanta parsimonia.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

¿QUE HAY?

La Gaceta se ha olvidado hoy de darnos cuenta de lo que pasa en el Norte, y es de sentir este olvido. Solamente nos dice el periódico oficial:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Según manifiesta el gobernador militar de Bilbao, el día 13 verificó una salida desde dicho punto con parte de la guarnición, a fin de practicar un reconocimiento sobre el Alto de Artaga, para establecer un fuerte y destruir el de Mirador del Norte, desde donde el enemigo molestaba a la plaza, habiendo logrado el objeto propuesto.»

Los carlistas, en número considerable, rompieron a las dos de la tarde que duró dos horas, causándonos dos muertos, 10 heridos, siete contusos y un extraviado, mientras que sus bajas conocidas hasta ahora consisten en 10 muertos y numerosos heridos, entre los primeros el comandante de armas de Desio, y se dice que en el número de los heridos se hallan dos jefes, uno de ellos de gravedad.»

Ya que la guarnición de Bilbao ha hecho una salida, creemos que otro día completará su triunfo, no volviendo a meterse en la plaza, para que no insinúe algún periódico conservador que los carlistas han rechazado a las valientes tropas de la República.

Porque son tan audaces los conservadores, que, atraviéndose a poner en duda que los carlistas del Norte están muy desalentados y decaídos, escriben párrafos como el siguiente que copiamos de La Política de anoche:

«Alguna gravedad entraña hoy las noticias que sobre la insurrección carlista publica la Gaceta en su sección del interior.»

Consigna el periódico oficial que el Pretendiente se encuentra entre Estella y Puente la Reina, y que el general en jefe continúa en Tafalla. A renglón seguido estampamos el mismo periódico que «la población de Tafalla está perfectamente defendida para resistir toda tentativa ó ataque,» lo cual implica que hoy las que se parapalan son nuestros soldados, y los que atacan los carlistas.

Se cree inminente un combate cuyos resultados son difíciles de prever, y es muy probable se esté librando a estas horas si los carlistas, como todo induce a sospechar, han tomado la ofensiva. El Pretendiente tiene sus huestes escalonadas entre Estella y Puente la Reina, y la vanguardia de las tropas del ejército está a una distancia bastante corta de ellas, si es que la columna del general Primo de Rivera, que parece la formaba, continúa en Artajona, donde estaba ayer.

Entre tanto, el Gobierno hace cuanto puede por mandar refuerzos al ejército del Norte, y según leemos en algunos colegas, se ha dado orden a seis batallones de la guarnición de Madrid para que estén listos a marchar a campaña en cuanto se disponga.»

«Se necesita frescura para decir que los carlistas atacan y el victorioso ejército de Moriones está a la defensiva!»

Pues ¡ni que hubieran sido derrotados los republicanos en Puente la Reina!

Por eso nos alegraríamos que hoy digera la Gaceta dónde están Moriones y sus tropas, con lo cual se evitaría que los reaccionarios explotasen este silencio.

El Imparcial y otros periódicos dicen que el ilustre general se halla en Pamplona, enfermo, a consecuencia quizá de las fuertes emociones de satisfacción que ha recibido en la batalla y después de la batalla. El Gobierno parece que, en efecto, trata de darle sucesor, no estando conformes los periódicos respecto a la persona designada para ese cargo.

El Diario Español dice: «Persona recién llegada de Navarra, y cuya veracidad no podemos poner en duda, nos ha manifestado que el general Moriones se hallaba enfermo, en Pamplona, sufriendo bastante de un fuerte ataque de reuma.»

El Imparcial: «El general Moriones se halla en Pamplona, enfermo atacado de una fiebre catarral que se teme degenerar en gástrica.»

La Iberia: «El estado en que se encuentra la salud del Sr. Moriones parece que ha hecho pensar al Gobierno en darle un sucesor, y anoche se habló del Sr. D. Rafael Izquierdo para el mando del ejército del Norte.»

Leemos en La Correspondencia: «En los momentos mismos en que el general Moriones ganaba sus últimos triunfos en Navarra, los centros carlistas de Londres y París hacían anunciar en el *Sol* y *Standard* una terrible derrota de las tropas republicanas que, casi destruidas, habían tenido que salvarse en Pamplona.»

Dírian en Tafalla. «El Diario Español no da crédito al rumor que ha corrido de que los carlistas han entrado en Tafalla. Nosotros no creemos que hayan corrido tales rumores, que, aunque falsos, indicarían que a los carlistas se les considera fuertes y envaleñados, cosa que, según la Gaceta, no es verdad.»

El mismo Diario Español dice también: «¿Qué hay de Portugalete? preguntaba anoche un colega. La verdad no la sabemos, pues mientras que el Imparcial decía ayer que aquella plaza había sido atacada por tres partidas simultáneamente, La Igualdad dice hoy refiriéndose a informes oficiales, que está perfectamente defendida y en situación favorable para resistir toda tentativa de ataque.»

No obstante estas seguridades, todo el día de hoy circulan rumores graves sobre la situación de aquella plaza.»

Y añade La Política: «Según aseguran los amigos del Gobierno, este no tiene noticia alguna de lo que se dice sucedido en Portugalete.»

Sería bueno que la Gaceta digera lo que ha sucedido en Portugalete, para que los reaccionarios no hagan correr voces favorables a los carlistas.

El Imparcial dice: «Según despachos oficiales, ayer no se tuvo ninguna nueva noticia sobre los movimientos de las facciones de Navarra.»

«El recio temporal que ha reinado en la costa del Cantábrico ha cerrado la barra de Bilbao impidiendo la comunicación por mar con Castrolleja. Probablemente hoy se recibirán en Madrid todos los correos atrasados.»

Sobre el último triunfo del brigadier Loma, de que nos dió cuenta la Gaceta, escriben a El Tiempo lo siguiente:

«SAN SEBASTIÁN, 9 de Octubre de 1873.—El brigadier Loma acaba de relevar la guarnición de Oyazun y de llevar para su defensa un ejército de los que se construyeron, muy bien por cierto, en el parque de artillería de esta ciudad. La operación se ha hecho como siempre. El batallón carlista situado en Arichulegui bajó a picarle rudamente la retaguardia, y al volver de Oyazun a Rentería tuvieron las tropas de 20^o 25 bajas lo menos. La artillería contuvo algo a los carlistas, pero poca cosa, y quemó caseríos inocentes.»

«Escribo a Vd. penosamente impresionado, como siempre que se verifica el relevo de tropas en ese dichoso Oyazun. Las tres ó cuatro veces que en dos meses se ha hecho esta operación las desgracias que inevitablemente suceden son crecidas en proporción a la importancia del suceso. Así es que, supuesto que lo estratégico de aquel punto hace necesario su sostenimiento, debía procederse de otra manera, y no andar mudando tan a menudo su guarnición, y llevando tan pocos víveres cada vez, ya que es harto sabido que las visitas que Loma tiene que hacer a Oyazun cuestan bajas al ejército, impune ó casi impunemente hechas por los facciosos. Comprendo la repugnancia que hay de atacarlos en el mismo Arichulegui, lugar escarpado, de larga subida y a donde es difícil llegar sin sensibles pérdidas, para tener que abandonar en seguida tan temibles parajes; pero creo, no obstante, que con algo menos de las 150 bajas, si no son más, que han costado los tres ó cuatro que se han recibido Oyazun se sube flanqueándolo a Arichulegui y se destruyen cuantos caseríos, talleres, etc., han podido hacer allí los carlistas.»

«Esto pudo realizarlo la brigada Portilla en

Julio último, cuando hallándose aquí el general en jefe, estuvo en Oyazun; entonces quizás no se hubieran atrevido los facciosos a hacer resistencia; pero aún hoy convendría tal vez el hacerlo, y si no aprovisionar Oyazun de hombres y víveres para dos ó tres meses, pues de lo contrario, y si se sigue el sistema de ir allá cada veinte días, Dios sólo sabe las bajas que resultarán al cabo de algunos meses.»

Basta de Oyazun; pero necesitaba desahogarme y llamar sobre este punto la atención de todos, especialmente del general Moriones y de Loma.»

Con gusto hemos leído en la Gaceta de Puente la Reina:

«Con motivo de haber ido a Puente la Reina el profesor de sanidad militar Sr. Fernandez Losada; para asistir a algunos heridos del ejército, tuvo ocasión de pasar a Mañeru, en cuyo punto existen las enfermerías carlistas. Allí se encuentran heridos de una y otra parte perfectamente asistidos, prodigándoseles a los del ejército republicano toda clase de atenciones, así como nuestros soldados a los prisioneros y heridos carlistas; lo cual prueba que el espíritu de humanidad no se entibia por las discordias de la guerra civil. En ambos campos ha tenido que utilizar el Sr. Losada, como hábil cirujano, los instrumentos de la ciencia, realizando operaciones quirúrgicas.»

Ni de Aragón, ni de Valencia, ni de Cataluña dice hoy nada la Gaceta, y es de sentir este olvido, pues de él podrán tomar pretexto los reaccionarios para decir que no ocurre nada favorable a la República y que las facciones aumentan.

La Correspondencia dice anoche: «A las tres de esta tarde continuaba ardiendo la estación de Venta la Encina (Valencia). Los carlistas han destruido la línea férrea en una extensión de cinco kilómetros.»

«Los carlistas que quemaron la estación de Venta de la Encina salieron en una máquina en dirección a Caudete, se cree que para cortar la línea. Santos se ha reconcentrado en Jara y se cree que intenta algún golpe sobre cualquier población importante. Parece que ha pasado por San Clemente con dirección a la Mancha.»

«La partida Santos continuaba ayer en la Motilla, según noticias de Cuenca.»

«Un telegrama de referencia dice que anoche debió pernoctar en Villarejo de Fuentes, cinco leguas de Tarancon, una gruesa partida carlista.»

El Imparcial añade esta mañana: «Entre los destrozos causados en Venta la Encina por la facción Escobar se cuenta la destrucción completa del tren núm. 7, que fué incendiado al mismo tiempo que la estación.»

«Los carlistas que incendiaron la estación de Venta la Encina se llevaron el aparato telegráfico.»

«Un telegrama oficial dice que la facción Escobar comió ayer en Casa Zatorro.»

La Correspondencia dice que esta facción la componen 1,600 hombres.

«Nos escriben de Murviedro diciéndonos que continúan interrumpidas las comunicaciones telegráficas entre dicho punto y Teruel.»

«La facción Marco se dirige al Maestrazgo para ponerse al abrigo de la persecución que sufre por parte de la columna Oliver.»

«Del Tomelloso dicen que Santos con 3,000 hombres se encuentra en San Clemente con propósito de dirigirse a la provincia de Ciudad-Real.»

«Noticias de Tarancon que el Gobierno ha recibido dicen que en Villarejo de Fuentes (Cuenca) ha pernoctado una facción de 2,000 hombres, cifra que se cree muy exagerada.»

«Dícese que los 2,000 hombres de Villarejo de Fuentes deben proceder del alistamiento carlista hecho en el distrito.»

«Cómo han de haber salido al campo 2,000 carlistas de la provincia de Cuenca, si, según La Correspondencia están muy desanimadas las facciones en todas partes?»

Buena prueba de ello es lo que le sucede en Aragón al cabecilla Marco, que habiendo salido a campaña hace ya cerca de ocho días, no ha podido reunir hasta ahora más que 1,200 ó 1,500 carlistas, según las noticias publicadas en Madrid, y va siempre huyendo de la activa persecución que se le hace.»

El Imparcial reproduce del Diario de Reus la siguiente carta:

«TORROSA, 10 Octubre.—Resultos los carlistas a tomar la población de Amposta, se reunieron en Santa Bárbara las partidas de Vallés y Segarra, que sumarian al junto el número de unos 3,000 hombres con unos 200 caballos; y reuniendo además 40 carros con colchones, escaleras, leña, petróleo, etc., emprendieron la marcha hacia Amposta ayer al amanecer.»

A las diez rompieron el fuego los carlistas por la parte Norte de la población al intento de apoderarse de unas casas contiguas a la fortificación y serles más fácil después el asalto; pero las tropas y voluntarios del pueblo, resueltos a defenderse a todo trance, opusieron una enérgica defensa, que hizo comprender a Vallés lo imposible que era la realización de su empresa; así es, que al anochecer del mismo día se retiraron, regresando Vallés a Santa Bárbara y Segarra a Meda del Verge.»

«El resultado ha sido haber tenido los carlistas cinco heridos, entre los cuales no se puede decir si habría algún muerto, por cuanto solo se les veía caer, no teniendo que lamentar desgracia alguna por parte de la tropa y voluntarios.»

«Esté Vd. en el convencimiento de que para entrar los carlistas a Amposta era menester que hubiera muerto la mitad de la fuerza que llevaban, lo que reconocido por los cabecillas supieron estos ser prudentes y no oponerse a una segura derrota.»

«Hoy están cobrando dos trimestres de contribución en el contiguo pueblo de Roquetes, ¡qué vergüenza! solo dista ese pueblo de esta un kilómetro escaso.»

De La Correspondencia y El Imparcial copiamos las noticias que siguen:

«En el vapor-correo de la Habana que salió ayer de dicho puerto envía el capitán general un millón de cartuchos Remington, y enviará igual cantidad en el correo del 30 y sucesivamente hasta completar los diez millones que se le han pedido.»

«La duquesa de Madrid se ha dejado convencer por el Gobierno francés, trasladando su residencia de Pau a la villa de Arcachon, cerca de Burdeos.»

«El Debate, periódico republicano de Albacete, se dice de que las disensiones entre los elementos liberales han facilitado el acceso de los carlistas a una población de la importancia de Tarazona. Las facciones, bastante numerosas, no eran perseguidas.»

—El mismo periódico hace constar el buen comportamiento observado durante la invasión de los carlistas en Barzón por el Cura párroco de la población y el Clero en general, á cuya influencia y excelente disposición debieron no pocas atenciones gran número de vecinos.

—En Molledo (Santander) se han presentado ocho carlistas, con objeto de llevarse algunos mozos. La guardia civil ha salido en su persecución.

—En el término municipal de Borjas de Urgeles se presentó el sábado último una partida carlista. Se llevó presos á tres liberales y además hizo una requisita de caballerías, apoderándose de unas 20. Los liberales del pueblo, en represalias, pusieron presos á 23 vecinos del mismo, de opiniones carlistas, con ánimo de que satisficieran los perjuicios que sufrían aquellos.

—El capitán general de Madrid, Sr. Pavía, ha estado hoy á ver á los ministros para tratar de los medios de dar impulso á la uniformación de los soldados de la reserva.

—Los carlistas han nombrado nuevo ayuntamiento en Azpetita, recaeando la elección de alcaldes en D. Baltasar Ansoa y D. Rafael Zuzola, á los que acompañan once regidores.

—Ni el día 10 ni el día 11 se recibió en París el correo de España, aprovechando esta incoordinación los carlistas para exparcar noticias de supuestos triunfos.

—Han cesado bastante las noticias, añade *La Política*. Lo único de que se ha hablado ha sido de la guerra del Norte; pero las noticias que han circulado no pueden consignarse por no haberse comunicado oficialmente.

—Pero, no favoreciendo á las facciones, podía haberlas dado el diario conservador.

Un voluntario de Galza (Aragón) escribe al *Pueblo* dándole cuenta de una expedición hecha contra una partida carlista, y dice entre otras cosas:

«Por nuestras observaciones comprendimos que los habitantes de La Puebla, y en mayor grado los de Samper, son casi en su totalidad hostiles á las vigentes instituciones. Como llamamos todos los individuos con traje ordinario, y que la mayoría se componía de trabajadores del campo, creyeron que éramos carlistas, y antes de entrar en la Puebla, muchas mujeres y chiquillos ya nos recibieron á la entrada de la población con grande algazara, prorumpiendo en gritos de alabanzas á Dios, á la religión, y alguna á D. Carlos, y á los que le ayudaban. También vi que se presentaron muchos hombres en las calles, y sobre todo en la plaza, á los que observé para ver si daban algún grito subversivo (que en tal caso hubieran sido detenidos), pero no pude oír nada.

En Samper se notó que el entusiasmo por la llamada causa del Tercero, era mucho mayor. Todo este entusiasmo es producido de los trabajos de la clerecía.

¡Clerecía! ¡Clerecía!...

Signen las prisiones de reaccionarios. *La Correspondencia* dice anoche: «En Albacete han sido detenidos varios carlistas de importancia, entre ellos el ex-diputado Sr. Gutiérrez.»

Y *El Imparcial* añade: «En Santander ha sido detenido por las autoridades un joven, procedente de Madrid, por sospechas de que se halla en inteligencia con los carlistas.»

La Epoca se permite criticar la prisión del Padre Suarez, diciendo:

«Todo el mundo se preguntará quién es el personaje cuya llegada á Santander anuncia la *Gaceta*. Pues bien, el Padre Suarez es un inofensivo anciano que frisa en los 70 años: un sacerdote que fué jesuita y cuya vida entera se ha consagrado á la enseñanza y á la práctica de todas las virtudes. Este respetable anciano, que es pobre, hallábase en Tudela desempeñando las funciones de capellán de un convento de monjas, y al mismo tiempo de director de un colegio que ellas sostenían.

Suponemos que por alguna denuncia el anciano Padre Suarez ha sido detenido, y sin forma alguna de proceso conducido á Santander, desde donde será deportado á la Habana.

¿No le parece al poder ejecutivo que contra enemigos más temibles debía ejercitar sus rigores?»

¡Vaya una salida!...

«Cómo si un anciano sacerdote no fuese un formidable enemigo de la libertad!...

ORDEN PUBLICO.

Las conversaciones todas versaban ayer sobre el acto del contraalmirante Lobo, al que dedicamos párrafo aparte, pues bien lo merece. Por esta razón hay pocas noticias de Cartagena, si bien empieza á indicarse por algunos periódicos que el giro de los sucesos puede favorecer sobremedura, no solo á los insurrectos de Cartagena, sino á los que en otras poblaciones desean imitarles. Lo cual quiere decir que el mal apagado fuego cantonal puede renovarse en estos momentos, y comprometer á un tiempo la dictadura de Castelar, el orden de que gozamos y las esperanzas conservadoras, cosas todas que verdaderamente están en manifiesto peligro.

Hé aquí las noticias que sobre orden público nos proporcionan varios periódicos:

«Hemos recibido de nuestro corresponsal de Villa de la Unión la siguiente carta, fechada el 14:

«Se confirma la herida grave sufrida á bordo de la *Mercedes* por Miguel Moya, individuo de la junta, y hasta se asegura que ha muerto, habiéndosele hecho en su entiero honores de capitán general con mando.

El fuego de las fortalezas de Cartagena al ejército sitiador no cesa de día ni de noche, sin ser contestado por nuestro ejército.

Al entrar en Cartagena el general Contreras después del combate, parece que los cantonales le mostraron un gran disgusto por haberse retirado con la *Nunciatura* con pequeñas averías, toda vez que ellos contaban con que nuestra escuadra entrara prisionera. A las exigencias y cargos que se le dirigían, contestó Contreras que pronto sucumbiría ó entraría victorioso con la escuadra apresada. Ayer á las doce del día salieron la *Telvan*, *Nunciatura*, *Mendez Nuñez* y el vapor *Fernando el Católico*. Nuestra escuadra estaba al frente del puerto en hilera; al momento que divisó la escuadra insurrecta se dirigió hacia el canal, seguramente con el propósito de sacarlos á alta mar y allí romper el combate. Los insurrectos le seguían y se separaron á larga distancia de la plaza, pero si comprendieron la intención de nuestro contraalmirante, retrocedieron sosteniéndose á la salida del puerto de esta villa (nueve de la mañana) en el puerto de Porman.

Anoche tuvimos el gusto de que visitara el casino de esta villa el brigadier Carmona.

En el momento que se tuvo noticia de su llegada, fueron á saludarle el alcalde de esta villa y muchas personas de esta y de los emigrados de Cartagena que nos encontramos aquí, gracias á los cantonales.

Ayer fué detenido en la línea D. Andrés Pedreño, cónsul de varias naciones y uno de los principales capitalistas de Cartagena. En el momento que intentó salir se creó se alborotaron algunos de los escapados de Cartagena.

—Veinticinco mil almas, dice el corresponsal de un colega en el campamento, se hallan expatriadas del casco de Cartagena hace dos meses y medio, señor director. De ellas más de 18,000 han quedado completamente á perecer por el saqueo de sus establecimientos y almacenes, viéndose obligadas algunas hasta demandar una limosna para pan, cuando en primeros de Julio había más de 1,000 cabezas de familia que contaban con un capital de 3 á 30,000 duros, que daba sustento á sus hijos y vida á la provincia. Las intermitentes perniciosas, desarrolladas en el campo, han hecho en ellas un considerable número de víctimas, y dejado á los más en un estado deplorable.

Así empieza la larga y triste relación de las desdichas que ha producido la serie de crímenes actos llevados á cabo por los insurrectos cantonales.

—Existen en Madrid 356 marineros procedentes de los fugados de Cartagena y presentados al ministro de Marina, que marcharán destinados á Guha en el primer correo que salga para aquella Antilla.

—Hay quien teme que, en vista de lo que se prolonga la resistencia de Cartagena, algunas poblaciones de Andalucía vuelvan á abrigar aspiraciones cantonales.

Dice *La Crónica* de Badajoz:

«Tenemos entendido que los elementos socialistas dominan de tal modo en Oliva de Jerez, que los propietarios no se atreven á reclamar contra los abusos que se cometen en sus fincas rústicas.

La circunstancia de figurar en el ayuntamiento de aquel pueblo varios individuos que están procesados por los ataques á la propiedad cometidos hace algunos meses, da aliento á los socialistas.

—La tranquilidad sigue inalterable en Barcelona, según nos escriben de allí, volviendo muchas de las familias que habían salido con motivo del calor. La ciudad vuelve á recobrar su animación.

—Ayer le dió gana á un miliciano antiguo de ponerse su uniforme y de salir á paseo; en mal hora lo hizo, pues lo cogieron, y entre cuatro individuos de las gorras coloradas lo llevaron al gobierno civil.

Al pasar por la calle de Alcalá, una turba de chiquillos y mujeres que rodeaban al preso principió á pedir que matasen á este. Por fortuna para él, el ministerio de la Gobernación estaba cerca, y allí se refugió el reo y sus conductores.

Un simulacro de la toma de una ciudad, ya por la invasión en la guerra, ya para dominar una insurrección, dió lugar á una pasajera alarma el 10 de Octubre en París, creyéndose haber aumentado las precauciones militares que realmente se vienen tomando desde que ha empezado la crisis política producida por la lucha entre la monarquía y la República.

Como á las doce del día se vio á las tropas procedentes del Campo de Marte, ocupar la plaza de la Concordia y las calles inmediatas á la Magdalena: el público, que no estaba prevenido del simulacro, lo tomó como realidad y como viera detener por oficiales que los conocían y que sin duda hablaron sencillamente con ellos al coronel Stofel y al comandante Magnan que entraban en el círculo imperial, en el acto corrió por todo París la falsa noticia de su prisión, ya por efecto de un complot bonapartista, ya como consecuencia del proceso Bazaine, en el que figuran ambos militares.

Habia habido, sin embargo, vencidos y presos en esta jornada, pero eran 2,200 retratos fotográficos del príncipe imperial, resto de 100,000, distribuidos á cuantos le habían feicitado el 15 de Agosto último. En estos retratos, en que el príncipe imperial figura con la gran cruz de la Legión de Honor, se lee el discurso que pronunció en Chilsthurst, y los resultados de los plebiscitos del segundo imperio.

La intranquilidad que afije hoy al pueblo francés, exige de los diputados monárquicos que cuanto antes den la batalla al radicalismo y devuelvan á su país la paz, holganza y bienestar que la revolución le ha arrebatado.

Dice un periódico que un curioso ha observado que los radicales tienen bloqueada á la República, porque además de disponer de las capitánías generales de Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Burgos, Provincias Vascongadas y Valencia, tiene un amigo suyo el mando superior del ejército del Norte.

En efecto, poco á poco los radicales han ido metiéndose dentro de la situación, hasta el punto de encontrarse hoy sus parciales en mayor número de cargos políticos que los que tuvieron antes del día 23 de Abril; fuera del general Hidalgo, al cual no se puede colocar, por consideraciones que están al alcance de todo el mundo, no hay general de alguna importancia que no tenga algún mando, hasta el punto de haber sido ya ofrecida, y se dice que aceptada por el Sr. Izquierdo, la capitánía general de Madrid, que como ayer decíamos deja vacante el general Pavía.

A mas de esto tienen ya los radicales tres directores de las armas que les son adictos y están dispuestos á influir en el advenimiento de una situación en la cual entren hombres procedentes de los antiguos cambios, que han vuelto á tomar la filiación republicana que abandonaron á la raíz de la revolución de Setiembre.

Todos estos nombramientos van descubriendo la política del Sr. Castelar, encaminada á procurar una alianza entre la parte más conservadora de la mayoría de la Asamble y los radicales que han hecho declaración de fe republicana, aunque no declaración de fe federal, que es lo que piden los periódicos *La Igualdad* y *La República*, órganos el uno del elemento avanzado de la mayoría y el otro del Sr. Salmeron y Alonso. Tanto es así, que empieza ya á susurrarse que en una conferencia celebrada recientemente entre el jefe del Poder ejecutivo y el

Sr. Martos, se ha tratado ya del número de distritos vacantes que podrán adjudicarse á los radicales para que vengan á formar la guardia negra del Sr. Castelar, opoliéndose así á la preponderancia que en detrimento de su personalidad pueden tomar otras personas del bando federal.

Verdad es que en este asunto, tanto el dictador como el jefe del partido radical, cuentan sin la huésped, que en la ocasión presente es el Sr. Salmeron y Alonso, que á pesar de aparecer partidario de una política de atracción, ha tomado entre ojos á los radicales, y se opone á toda concesión que tenga por base el encumbramiento del partido vencido en la Plaza de Toros el día 23 de Abril. Este obstáculo tiene tan disgustado á los ministros que están á la devoción del Sr. Castelar, que en más de una ocasión se han quejado ya de que el presidente de la Asamble se permita intervenir de una manera directa en asuntos que son de la exclusiva competencia del Poder ejecutivo.

Esta es la razón por que no avanzan más los arreglos entre el ministerio y los radicales, y por que han sido desechados en Consejo de ministros los nombres de algunos gobernadores de provincia de procedencia radical, que como prenda de buena amistad á los recién venidos quería hacer el Sr. Maignonave.

Algunos creen, no sabemos si con razón, que en este asunto anda no solo la mano del profesor krausista, sino también la del Sr. Figueras, que consecuentemente con la conducta que ha seguido desde que se proclamó la República, quiere que en los puestos públicos haya solo republicanos, y desconfía de cuantos no tienen esta procedencia, por más que hayan prestado á la causa de la federal los relevantes servicios que la prestó el partido radical, cuando merced á la dignación de D. Amadeo de Saboya regían los destinos públicos desde las poltronas ministeriales.

Esta conducta del Sr. Figueras no es extraña; nunca ha sido la gratitud una de las prendas que más han distinguido á los hombres políticos.

Los conservadores siguen sin arreglarse á pesar de las continuas reuniones que celebran sus hombres más importantes. Una de las cuestiones que más dificultan este arreglo, es la de conducta con respecto al Gobierno que preside el Sr. Castelar, pues mientras los jefes del partido, singularmente los militares, opinan que se debe apoyar incondicionalmente á la situación actual, el resto de los hombres civiles sostiene que todo cuanto tienda á ayudar á la República es funesto para los partidos monárquicos.

En el fondo de esta divergencia no hay solo una cuestión de conducta, sino una cuestión más trascendental, á pesar de que los interesados en ella ponen gran cuidado para ocultarlo. Sabido es de todo el mundo que algunos cuantos de los hombres que tomaron parte en el movimiento revolucionario del año 68, visto el desdichado resultado que ha tenido la dinastía extranjera importada á España por la influencia del general Prim, vuelven los ojos con arrepentimiento hacia el campo alfonsoino y verían con gusto un arreglo con la familia real destronada en aquella época.

Esta tendencia dentro del partido, y cuyo órgano en la prensa es *El Diario Español*, se ve contrarrestada por los hombres que se pusieron al frente de la revolución, los cuales comprenden que por muy grande que sea la benevolencia del partido moderado, ha de guardarles siempre rencor, y que si por el pronto echa mano de ellos, porque así convenga á sus intereses, poco después prescindirá de los que se levantaron ocasionando la catástrofe que dió al traste con su poder.

Así, y solo así se explica que el Sr. Topete prefiera la República antes que volver los ojos á una restauración, y que el duque de la Torre y el marqués del Duero y otros por el estilo, conferencien con el Sr. Castelar y le ofrezcan toda clase de auxilios para salir adelante con la República.

Esta es la causa de que todavía no se haya celebrado la reunión magna del partido, que hace ya muchos días se anuncia, y que con afán ha pedido *El Diario Español* para acabar de una vez el deslumbre de los campos, que en su opinión se hace necesario.

Esto, como comprenderán muy bien nuestros lectores, no tiene otra importancia que la de acabar de demostrar á los hombres de buena voluntad del país, que todavía siguen engañados, la fijeza de principios de los que se anunciaron como redentores de la monarquía y de la patria, y hoy abandonan sus doctrinas, unos para caer de rodillas ante la señora á quien vilipendieron, y otros para sostener una forma de Gobierno que amenaza disolver la nación española, convirtiéndola en un montón de ruinas.

Fuera de esto, ninguna otra importancia tiene la actitud que pueda adoptar el partido conservador.

Vamos á exponer algunas consideraciones respecto á la negociación de los 400 millones que se intenta realizar en el extranjero, y que, según *La Correspondencia*, está próxima á terminarse, siendo posible que alcance la negociación á 600 millones, según telegrama del Sr. Moret.

Se asegura, por quienes parecen enterados, que la operación de crédito á que nos referimos se hará con la garantía de títulos de la Deuda exterior al tipo del 15 por 100; es decir, se tendrán que emitir 3,000 millones nominales, que devengarán de interés anual 90 millones, que habrá que pagar en el caso probable de no poder satisfacer á sus vencimientos las cantidades que se prestan al Tesoro.

Esta eventualidad debe tenerse muy en cuenta para arbitrar recursos que alcancen al pago de aquella suma.

Esperamos conocer los detalles de esta negociación, en el caso que sean exactas las noticias comunicadas por el Sr. Moret, para ocuparnos con la detención que reclama su importancia.

Un diario llama la atención del Gobierno acerca del decreto de 13 del actual por el que se dispone que en vista del quebranto

tan considerable que sufre el giro de letras de la isla de Cuba á la Península, puedan girar los empleados civiles de dicha isla hasta la mitad de sus sueldos en favor de sus familias contra el Tesoro, con solo el descuento del 10 por 100.

El diario á que nos referimos reclama con justicia que este beneficio alcance á los jefes y oficiales de aquel ejército, muy dignos de que se les tenga igual consideración que á los empleados civiles, y nosotros unimos nuestros ruegos á los del colega, añadiendo que el mismo privilegio se conceda á los soldados que cobran aquí sus alcances devengados en la isla de Cuba, y á las familias de los que han fallecido en aquellas apartadas regiones defendiendo la integridad de la patria, y tienen que percibir en esta lo que aquellos disfrutaban á sus herederos.

Esperamos, pues, que estas observaciones se tendrán en cuenta para reformar el decreto en el sentido indicado, pues que esto sería lo justo, y nadie debe negarse á las reclamaciones cuando se fundan en la equidad y en la justicia.

Como dato para apreciar el estado de relaciones entre el Gobierno y los conservadores, no carecen de interés las siguientes líneas de *La Política*:

«No ha sido al duque de la Torre, sino al marqués del Duero, á quien se ha ofrecido la misión extraordinaria á Berlín, de que han hablado estos días algunos periódicos.

Excusado nos parece decir cuál ha sido la contestación del marqués del Duero: que podría aceptar de la República un puesto de peligro de un ejército que combatiera á los enemigos de toda libertad, pero no una misión para procurar el reconocimiento de una forma de Gobierno que la Europa, como la mayoría de los españoles, se niega á reconocer.

Siempre hemos creído que no se confiaría á ningún general conservador el mando del ejército del Norte. Ahora creamos más, y es que si ese mando se ofreciese al capitán general marqués del Duero, no lo aceptaría ya.»

No lo aceptaría ya.... Enterados.

Entre los ministros hay un miedo muy súbito hace algunos días: todo es agitación y movimiento en la presidencia del Poder ejecutivo, donde de boca en boca corria la estúpida noticia de que se había recibido una carta, no sabemos de qué punto del globo, anunciando nada menos que se atentaba á la vida del Sr. Castelar, que había quien quería cortar el hilo de su existencia, y que un embajador extranjero ¡oh baldón para la policía española! había sabido el complot.

Hay ya no es solo contra el orador republicano contra quien los encubiertos asesinos piensan dirigir sus armas homicidas, sino contra el Sr. Maignonave, que sin duda por ser el ministro de la Gobernación, es el que impide que se lleve á cabo lo que pretenden los misteriosos conjurados que arman á sus seides contra los que hoy rigen los destinos de la República.

No sabemos, siguiendo esta progresión, quién será el ministro amenazado mañana: quizá lo sea el Sr. Pedregal, á quien han tomado entre ojos sus vecinos de los cuartos exteriores del callejón de la Chopa, desde que saben que han de satisfacer por contribución de puertas y ventanas la misma cantidad que paga el banquero Manzanedo, el duque de Medinaceli y los dueños del Hotel de París.

Algunos desconfiados suponen que la madre del cordero y el origen de todos estos rumores, está en ciertos caballeros que han dirigido sus tiros á los fondos secretos del ministerio de la Gobernación, que desde hace algún tiempo permanecían en la más completa quietud.

Todo puede ser.

La Epoca se lamenta en términos amargos de que *El Imparcial* haya dado una noticia relativa á ex-régias veledades, y niega que en esto haya una sola palabra de verdad.

Como hemos copiado el suelto de *El Imparcial*, creemos deber consignar la respuesta del diario alfonsoino.

Dice un periódico:

«La famosa Mina Puccinelli salió el día 9 desde Lisboa para Londres, y según el *Diario de Noticias* de la primera de dichas ciudades, el Gobierno portugués le pagó el pasaje en el vapor y además el gasto que hizo durante su estancia en Lisboa. Además la señora Mina permitió al fotógrafo Sr. Philon, que vive en la calle Nueva de los Mártires, que sacara su retrato, por si algún portugués curioso y exótico quiere poseerlo.»

SEGUNDA EDICION.

Con el mayor gusto publicamos el discurso íntegro pronunciado por Su Santidad el día 20 del pasado, y del cual ya hemos hablado hace pocos días.

Habiéndose reunido 500 jóvenes y marchado al Vaticano en aquel día, para protestar de nuevo su amor y su fidelidad al Padre Santo y manifestarle sus esperanzas del próximo triunfo de la Iglesia y del restablecimiento de su poder temporal, se dignó contestarles el romano Pontífice de este modo:

«Participo también de las esperanzas que acaba de manifestarme el que acaba de hablar en nombre de esta multitud de jóvenes de gran porvenir, dispuestos á marchar por los caminos de la verdad y de la justicia, y á ellas me uno. A fin de atestiguar mejor esta conformidad de miras, y mi adhesión á lo que acaba de decirse, me complazco en recordar un hecho de la Sagrada Escritura que se me ocurre en este momento.

«Estando sitiado el pueblo judío por sus enemigos, y principalmente por los Madianitas, se sentía, no solamente dudoso acerca del éxito del combate, sino lo que es más, lleno de ese temor que debilita el corazón y hace desconfiar de la victoria. Pero de pronto el brazo omnipotente del Señor tomó parte en favor de su pueblo, y manifestó que El solamente, y ningún otro, libertaba á los israelitas, para que cada uno de sus hijos pudiera repetir: *Digitus Dei est hic*.

«El pueblo judío estaba gobernado por jueces, y sabeis que en aquella ocasión Ge-

deon estaba investido de aquella magistratura.

«Así, pues, el Señor ordenó á Gedeon que eligiera á los más valientes del pueblo y dejase á todos los tímidos y faltos de corazón, y marchase con los más animosos y decididos á combatir por su familia, por su bien y por su derecho.

«Dios quería hacerles ver que El sólo era el jefe de los combatientes y que sólo El daba la fuerza de la victoria. Dijo, pues, á Gedeon: Los combatientes son muchos todavía, llevados á la orilla del río y probados de este modo: «Los que se doblen é inclinen sus rodillas para beber, despedidos; los que queden en pie, tomando el agua con sus manos para llevarla á la boca, elegidos para la defensa de mi pueblo.»

Resultó, pues, que los que no se postraron y tomaron el agua en la palma de la mano fueron solamente 300; es decir, menos de los que estais aquí; 300 solamente, pero guiados y sostenidos por ese espíritu celestial que concede la misericordia del cielo y que nos hace capaces de combatir á los enemigos de Dios.

Con aquellos 300 jóvenes, avanzó Gedeon durante la noche. Les entregó unas trompetas y unas antorchas escondidas dentro de unas vasijas de barro, y les distribuyó en tres columnas. Y cuando llegaron al campo enemigo el ruido de sus trompetas y la claridad de sus lámparas despertaron y estremecieron de tal manera á los madianitas, que llenos de gran confusión comenzaron á huir matándose los unos á los otros.

Las trompetas de Israel vencieron á un enemigo tan poderoso y querido y rodeado de tantos camellos, que la Escritura compara á unos y otros con una multitud de langostas, y con las arenas del mar, lo cual es una manera figurada de significar un poderoso ejército vencido por un puñado de combatientes á los que Dios había comunicado su espíritu.

Ahora bien, mis queridos hijos, vosotros habeis venido en esta mañana sin ningún temor ante el Vicario de Jesucristo, habeis llevado á vuestros labios el agua viva de la palabra mediante la expresión de estos hermosos sentimientos dignos de los verdaderos cristianos.

¿Y qué significan las armas de los soldados de Gedeon? Significan (según los Santos Padres), que para combatir y vencer á nuestros enemigos son necesarias dos cosas: la acción de la mano y la oración en los labios. Con la antorcha de la verdad en la mano y la trompeta de la oración en la boca, vamos adelante. Si, vamos adelante, porque la confusión está ya en el campo de los enemigos. Vamos adelante, porque el Dios, sosteniendo los brazos de este pobre viejo... (al llegar el Padre Santo á estas palabras, *¡ud interrumpido por vívas y conmovedoras aclamaciones!*) también os sostendrá á vosotros y marcharemos juntos adelante para conseguir la victoria.

Ahora volved á vuestras casas, llevando el tesoro de las bendiciones de Dios. Conservad su espíritu de amor y de caridad, ese espíritu que se quiere arrojar de Roma, centro de la verdad en el mundo y que en ella ha de permanecer.

Marchad, y que Dios bendiga vuestras obras y acoga vuestras oraciones, á fin de que con aquellas edificaciones á vuestros prógimos y por estas alcañeces del Señor las misericordias y las gracias que de él solamente esperamos.

Queridos hijos: levanto mis manos y bendigo vuestro valor, bendigo á vuestros padres, á vuestras familias y todo lo que os pertenece. Y que esta bendición os acompañe en la vida y también en la hora de la muerte.

Benedictio Dei, etc.

Los católicos ginebrinos han dirigido al pueblo ecclésiástico alusiones contra la elección de los cargos ecclésiásticos y con arreglo á los últimos impios decretos debía celebrarse el 12 del actual.

Aconsejan á sus hermanos que no sancionen dichos decretos con su presencia en la elección.

Parece que está gravemente enfermo el Arzobispo de Posen, el mismo que tan perseguido es por el Gobierno imperial.

Segun el *Diario de Florencia*, se estudian hoy, por orden del Papa, los documentos del pontificado de Pio VI, relativos á la persecución de 1693, para tomar algunas importantes medidas con respecto á la situación de la Iglesia suiza.

Todas las noticias convienen en que hay una gran actividad política en los partidos de Francia, y que la impaciencia de monárquicos y republicanos por salir de la angustiosa situación presente es tan grande, que ha de influir mucho en la marcha de los asuntos, un tanto lenta.

Del *Irruac-bat* de Bilbao tomamos lo que sigue:

«Los jefes carlistas de esta provincia se ocupan de la saca de mozos elegidos para la artillería. ¿Y los consabidos de Krupp?»

«Noticias posteriores sobre la organización de la flamante artillería carlista en la división vizcaína, nos permiten decir algo de lo que hay de cierto en este particular. Barba Azul, digo Velasco, tiene un cañón, un cañón en regla, de hierro, con su cureña, afustes y utensilios.

Este cañón se encuentra en Artea de Arria: es pequeño, de poco diámetro y defectuoso. Está muy mal manejado por falta de personal inteligente. Para suplir la carencia, se está formando una compañía rural de artillería con robustos *guisones* de las merindades de Arratia y de Uribe.

—El segundo jefe del distrito de Mungüía es, segun noticias que tenemos por seguras, un comandante desertor de infantería de marina. Hé ahí al bueno de Bastian, teniendo bajo sus superiores órdenes y obligados á secundar los planes de su alta pericia á jefes de verdad del ejército español que han traicionado la bandera jurada.»

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica la siguiente carta:

«MALLA, 6 de Octubre de 1873.—Testigos presenciales me han enterado de los sucesos de

Caspe de que da Vd. noticia en el número de su apreciable periódico correspondiente al 9 de Octubre. El día 5 de este mes, á las diez de la noche, Macario Latorre, de Fabara, levantó una partida...

1873.—Son las ocho de la noche: despues de 22 horas de estar sitiados en esta fortaleza por las partidas carlistas de los cabecillas Vallés, Basquetas, Bou, Blanquet, Mañara y otros, tomo la pluma para noticiarles lo que sigue: Serian las nueve de la noche de ayer 12 que salió de este castillo una fuerza de unos 20 hombres, al mando del capitán de los voluntarios de esta D. Salvador Algueró, y al cuarto de hora que habian salido oímos dos tres descargas consecutivas...

proposición que solo es favorable á los insurrectos, pues el ejército liberal tiene con toda seguridad constituidos sus hospitales. A pesar de ello y en la medida de lo justo, celebraremos que se atienda á la seguridad y curación de los heridos, para lo cual con tanto celo trabajó la asociación de la Cruz roja, merecedora de todo nuestro apoyo y del aplauso del país.

Idem, idem, nuevas, publicado, 31 00, 3 80, 75 y 70. Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 31 00. Acciones del Banco de España, no publicado, 160 y 168.

NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 18,2 y al sol de 25,1. Segun los partes recibidos, ayer llovió en Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anterior en Madrid 23,679 pesetas 28 céntimos.

La Gaceta de hoy publica las siguientes Noticias sanitarias.—PARIS.—ROUEN.—HAVRE DE GRACIA.—Colera.—Sigue estacionado y con poca importancia. SINGAPOOR.—Colera.—Desde el 4 al 29 de Agosto 354 atacados, 124 fallecidos.

Actualmente se hallan sometidos á cuarentena de rigor las procedencias marítimas de los puntos siguientes:

Río Sena y Havre de Gracia (Francia).—Venecia, Génova y Nápoles (Italia).—Puertos austríacos de los ríos Danubio y Vistula y mar Adriático.—Hamburgo, Stettin, Koenigsberg (Prusia) hasta Liván (Rusia).—Dresde (Saxonia).—Puertos austríacos del Danubio.—Helsinki, Helsingfors y San Pedro (Suecia).—Salónica y Nioasta (Turquía europea).—Pará y Bahía (Brasil).—Bangkok (Siam).—Singapore (Malaca-Asia).—Castel-Maré (Italia).—Rio Elba. Y á tres días de observación: Mareio (Brasil).—Cartage (España).—Bayona, Burdeos, Marsella y San Juan de Luz (Francia).—Nueva-Orleans (Estados-Unidos).

Segun los partes de los gobernadores de provincia, el estado de la salud pública de la Península é islas adyacentes es satisfactorio.

El cólera, segun dice un periódico, desde mediados de Julio, ha causado 1,230 muertos en Viena, sobre 3,020 atacados. En Paris, donde no parece que esté destinado á causar tantas víctimas, ha habido ya varios dias en la primera quincena de Octubre sin caso alguno en los hospitales, ni muertes en la ciudad.

En la capital de Rusia, aunque el cólera se presenta muy leve, tiende á hacerse estacionario, carácter que temen los médicos que tome más ó menos pronto en Europa. De Hungría tarda en desaparecer, pero en Italia desciende rápidamente.

Por la Direccion general del Tesoro público (seccion de la Caja de Depósitos), se publica el siguiente anuncio:

Esta seccion ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 17 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 181 al 190 de sorteo, carpetas números 2,931 á 40, 121 á 30, 2,501 á 10, 4,921 á 30, 1,691 á 700, 5,261 á 70, 4,161 á 70, 4,421 á 30, 5,001 á 10 y 3,541 á 50 de señalamiento.

Los artesanos y jornaleros que viven en Madrid atendidos á un reducido jornal, se han desayunado hoy con una triste nueva: el pan ha subido dos cuartos en libra.

Sobre esto, decía La Igualdad cuando ignoraba que el aumento en el precio del pan era un hecho:

«Ayer circuló el rumor de que los panaderos trataban de aumentar el precio del pan, y esta

noticia causó gran sorpresa é indignación, porque no hay nada que pueda justificar la subida del precio del pan de los cereales, habiendo sido la cosecha de este año una de las más abundantes que se han conocido en España.

Ya hemos dicho antes de ahora que en Madrid están indigna y vergonzosamente monopolizados todos ó casi todos los artículos de consumo, hasta los de primera necesidad, y que el municipio podía y debía corregir este abuso, y evitar los grandes males que trae al vecindario, para lo cual, sin necesidad de recurrir á la tasa, tiene otros medios eficaces, algunos de los cuales hemos indicado oportunamente.

En la exposicion de gatos que se verifica actualmente en el palacio de Cristal de Londres, es curioso observar que los de la isla de Man carecen de rabo. El que ha obtenido el primer premio es el mismo que lo alcanzó en la anterior exposicion: se llama Tom, y aunque ofrecieron 50 libras (unos 5,000 rs.) por él, no quiso darle su dueño.

Parece que hoy es definitivamente el día señalado para la inauguracion de la exposicion nacional.

La empresa de A. Lopez y compañía ha dispuesto viajes extraordinarios para la Habana, que se verificarán los dias 23 de Octubre, 23 de Noviembre y 23 de Diciembre, destinándose á este servicio los vapores de la empresa. La salida se verificará de Santander.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Galo, abad, y Santa Adelaida, Virgen.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Elvividis y la Beata Margarita de Alacoque.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Portugueses, donde continúa la novena de San Rafael Arcángel: á las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará un buen orador.

En las Salesas Nuevas se celebrará solemne funcion á la Beata Margarita de Alacoque, religiosa salesa. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Andrés Perez Revilla, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

En la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud habrá Misa mayor con manifiesto y sermón que predicará D. José García Romero.

Continúa la novena de la Virgen del Pilar en Monserrat: predicará en la Misa mayor don Tomás Moreno, y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera y de Palma.

Continúan tambien por la tarde las novenas de Santa Teresa de Jesus: predicará en San José D. Pedro Carrascosa y en el Carmen Calzado D. Jaime Cardona.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés D. José Vigier.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

IMPRESA DE D. ROQUE LA... Calle de Pelayo, núm. 31.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS. (De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 15.—El Banco de Inglaterra ha subido el descuento al 6 por 100. Esta alza reconoce por causa la considerable extraccion de oro de nuestro mercado para los Estados Unidos.

PARIS, 14.—Habiendo llegado la circulación de billetes del Banco de Francia á la cifra de tres mil millones de francos, este establecimiento ha subido el descuento al 6 por 100.

BRUSELAS, 14.—El comité católico de esta corte ha ofrecido al Sr. Arzobispo de Posen, para el caso de ser desterrado.

Con fecha de ayer 15, la Agencia Fabra ha recibido las siguientes noticias de la Palma.

Escasean las noticias. En la segunda salida por mar de los insurrectos, no hubo formal batalla. Salieron á la boca del puerto las irragatas y cambiaron algunos disparos de cañon con la escuadra del contralmirante Lobo.

En seguida se pusieron al abrigo de los fuegos de la plaza y se metieron en el puerto.

Ayer llegó un conocido brigadier de Madrid y segun se asegura se marchó en seguida á Cartagena.

Parece que su mision es más pacífica que belicosa, aunque se niega que tenga el carácter semi-oficial que algunos le han supuesto.

BOLSA DEL DIA 16.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-30 y 25; pequeños 16-25 y 30; á plazo, 16-30 fin por fin.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-15, 10, 30 y 25.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 54-20, 25 y 54-00.

Dichos, en cantidades pequeñas, publicado, 54-25.

Emision de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, publicado, 40-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 32-50 y 31-80.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesion de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparicion y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO. Curacion instantánea de los más violentos dolores de muelas.—Conservacion de la dentadura y las encías. Depósito Gral. en España, Sres. I. Ferrer y C.ª, Montera, 51, pral. Madrid.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL. Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse una por las personas sanas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid. (Núm. 171.—12.)

CAPSULAS Y SACCARURO de extracto hidroalcohólico estepado de cubeba de Delpech, farmacéutico, 23, rue du Bac.—Paris. Este extracto representa diez veces su peso de cubeba y se administra en cápsulas que contienen 0,75 centigr.

ENFERMEDADES DE LA VENTRIGA. Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blay, muy recomendado por los mayores médicos de París, Bélgica y otros países, y que se vende al palacio Vendôme 2, 4 y 8 fr. botella, casa BLAYS, farmacia París, 7, Marché St-Hippolyte, Depósito general en Madrid, S. Siles.

EAU D'OR CALLMANN. AGUA INOFENSIVA, desuete inmediatamente AL PELLO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL. Con una simple aplicacion, rubio, castaño, negro; 18, 22, 40 y 48 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31, y Don F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO PRESENTADO Á LA ACADEMIA DE MEDICINA EL 4 DE DICIEMBRE DE 1866. ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRO, CON BENZOATO DE HIERRO. Dosado á 100 de E. GODIN, farmacéutico de los hospitales. 1.º El benzoato de hierro permite unir en una sola preparacion los dos principales constituyentes: el hierro y el aceite de hígado de bacalao.

ESTERILIDAD DE LA MUJER. Ya provenga de efecto de su constitucion, ya de accidente, curada completamente con el tratamiento de madame Lachapelle. Consultas todos los dias de las tres á las cinco de la tarde, 27 rue Montfabor, Paris, cerca de las Tullerías. (Núm. 3731.)

PILDORAS DEL D. BLAUD. Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos). He aquí la opinion de los más distinguidos médicos que las han experimentado. « Desde 33 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. D. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina. » « De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parecen deber ocupar el primer lugar. » Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99. « Es una de las más sencillas de las medicinas y más económicas preparaciones ferruginosas. » BOUGHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina. Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja. En París, 8, rue Payenne. En Madrid por Mayor Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor: Sres. Borrell, hermanos M. Miguel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

EAU D'OR CALLMANN. AGUA INOFENSIVA, desuete inmediatamente AL PELLO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL. Con una simple aplicacion, rubio, castaño, negro; 18, 22, 40 y 48 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31, y Don F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22.